



# CORREO

*DEL EJERCITO FRANCÉS*

DEL MARTES 8 DE NOVIEMBRE,

Y COMUNICACION SECRETA

DEL TIO GIRONDA

CON SU COMPADRE

EL TIO PORRAZO

VECINO DE SEVILLA,

EN QUE CONTINUA LA RELACION

de lo sucedido con él y sus compañeros

hasta el dia de la fecha.



En Sevilla en la imprenta de D. Manuel  
Muñoz Alvarez, calle de la Mar, año de 1808.



## CARTA SEGUNDA.

*En que continúa el tio Gironda la relacion de lo sucedido con él y sus compañeros hasta el dia de la fecha.*

Seór Porrazo, deseo á Usté el mas feliz estao de su via y su salú en tanto que nos veamos. Ya le dixé en mi trasera que vinimos caminando hasta llegar á un lugar que enjamás se me ha olviáo. Alli por mas que diximos que veniamos de paso y tóos eramos unos, nó poímos engañallos: pues como habian oío la amistá con que tratamos á los probes de Madri, el paso mos atajaron. Sobre si no has de pasar, ó te has de queár sentao, ó te has de golver atrás.



con mosotros se enrearon.  
 Eilo es verdá que eran muchos  
 los que salieron al campo;  
 mas por dimes y diretes  
 quasi tóos se escaparon.  
 Con esto tóos mosotros  
 reventando de bizarros  
 embestimos con los pocos  
 que á la frente se plantaron.  
 Mas con tóo, fueron tales  
 que mos tocaron el quadro.  
 y por poquito mos dexan  
 sin servir para otro tanto.  
 Però al fin, como mosotros  
 eramos tantos y quantos,  
 logramos que nos juyesen,  
 aunque con mucho trabajo.  
 Entramos en el lugar  
 de Cordova, tan ufanos  
 que cáa soldao nuestro  
 reventaba de jinchao.  
 Gran vitoria en este dia  
 habemos tóos ganao,  
 mos decia el tio Chupón,  
 que mos iba acompañando.

Agora no hay que jacer  
sino robar lo sagrao,  
y trompillar las mugeres  
y las monjas; que yo pago.  
¿No ven Ustées lo que ganan  
en servir á nuestro amo  
el grande Trapaleon  
que ansi paga de conta?  
Andabamos tan alegres  
con esto, que no hubo vaso  
ni muger, ni Santo alguno  
que no queáse apurao.  
Pero no sé quien demonios  
jué á contar lo que pasando  
estaba en aqueste pueblo  
por nuestros grandes estragos;  
que luego salieron de ese  
como moscas los soldaos  
y apretando los talones  
encima se nos soplaron.  
yo al memento que los vi,  
empezé á dar á los diablos  
el inero y las mugeres,  
y quanto hubimos tomao.  
A Dios regeneracion,

decía tóo temblando  
 á Dios feliciá muestra,  
 y quanto en ella esperamos.  
 Ya se llevó Barrabás  
 la gloria que iba buscando:  
 tiró el diablo de la manta  
 con que estabamos tapaos.  
 Maldito sea Chupón  
 que á este parage mos traxo,  
 y maldito Mulaán  
 y el amo que lo ha mandao.  
 No le podré á Usté decir  
 la maña con que cercaos  
 mos vimos ya por un hombre  
 que llaman tio Castaños.  
 En vano ya mos mandaba  
 el tio Chupón el gupao  
 disparar las escopetas  
 y menear nuestros brazos:  
 que apénas mos daban tiempo  
 esos hombres condenaos  
 para mever la cabeza;  
 quando venia ya abaxo.  
 ¡Que de tiros y fusiles!  
 ¡que golpes! ¡que cañonazos!

que lanzas y bayonetas  
 descargaban los malvaos!  
 Allí está un probe  
 otro está pataleando,  
 y por medio de la panza  
 á otro le sale el reñón  
 Uno tiembla, otro se meca,  
 otro llora ó va gritando  
 y el otro de puro miedo  
 se está en la fiesta ensuciando.  
 En medio de todo esto  
*tun* allá va un cañonazo  
 que barria de una vez  
 diez ó doce melicianos.  
 Entraban otros de nuevos  
*zás* allá va otro porrazo  
 que nos sentaba de culo  
 á las estrellas mirando.  
 Yo que vía aquestas cosas  
 decía entre mí hablando  
 ¿es aquesta la ventura  
 que prometio nuestro amo?  
 ¿si reengendrarán los muertos,  
 puesto que nos han colao  
 que á regenerar vinimos



á tóos estos Estaos?  
 ¡Güena regeneracion,  
 quando se van acabando  
 tóos los reengendraores  
 que tiene el linage humano!  
 En estos juicios andaba  
 quando oí tales golpazos  
 que parecia que el mundo  
 se habia desencajado.  
 ¿Qué será? ¿que no será?  
 me iba yo á mi preguntando;  
 pero vi que no era náa;  
 sino cosas de muchachos;  
 cosa de juego: una danza  
 que en el campo se habia armao  
 que morian como pulgas  
 toítos nuestros hermanos,  
 ¡Probe de mi! dixé al punto:  
 que yo que estaba guardao  
 páa reengendrar tóo el pueblo,  
 no quearé para tacos.  
 Cada vez que oía sonar  
 un sable ó un fusilazo  
 decia luego: ya cayó  
 un reengendraór de tantos.

Si apuntaban un cañon,  
 decia medio llorando,  
 ya la regeneracion  
 se acabó por este lao.  
 Si tocaban la trompeta  
 al fin me alegraba algo  
 esperando que los muertos  
 se fuesen ya levantando;  
 pero en esto conoci  
 no ser el juicio finao:  
 que en lugar de levantarse  
 iban cayendo á puñaos.  
 Tan solo el tío Chupón  
 era el que estaba empeñado  
 en darnos mas larga via  
 que á Matusalen el cano.  
 «Es preciso, mos decia,  
 morir en aqueste campo  
 si hemos de resucitar  
 en París con nuestro amo.»  
 Gracias á Dios, dixé entonces;  
 que salimos del preñado  
 en que estabamos metios  
 con tan necios entusiasmos.  
 Ya mi corazon respira

aunque vea que á balazos  
 mos parten por la cintura;  
 pues moriré descudiao.  
 De aqueste móo tendrém<sup>os</sup>  
 tóo el camino ajorrao  
 para ver á muestra tierra,  
 donde irém<sup>os</sup> en un salto.  
 Dichoso el que aqui se muere,  
 aunque le salten los cascos:  
 que logrará darle pronto  
 á su muger un abrazo.  
 Con tan alegres ideas  
 saltaba yo como un gamo  
 eseando solamente  
 que me diesen un trancazo.  
 Por fin, el caso paró  
 en que no llegué á lograllo;  
 sino lo mesmo que aun Christo  
 á tóos mos amarraron.  
 Nuestros fieros aguiluchos  
 que á tóo el mundo asombraron,  
 y con sus sangrientas uñas  
 tóo lo han despezao:  
 están ya por este suelo  
 con el pico en el sobaco

lo mesmo que gorriones  
que les han dao cañazo.  
Luego dempues á mosotros  
ataítos mos llevaron  
por los lugares y pueblos  
para escarmiento de guapos.  
La gente se ríe al vernos:  
cantan coplas los muchachos:  
y toítos á porfia  
mos maldicen como al diablo.  
Juimos á Xerez y al Puerto  
donde por nuestros pecaos  
unos gansos descubrieron  
el robo que mos llevamos.  
Mos han sacao del buche  
quanto habiamos tragao,  
y dempues de muestras penas  
tío al fin lo gomitamos.  
Gracias á Dios que el pellejo  
hemos siquiera sacao;  
porque yo pensé que agora  
mos lo rompiesen á palos.  
Esta es la feliciá  
que su Compadre ha lograo  
dempues que toa la tierra

por buscalla atravesamos. Si de esta escapo y no muero, maldito sea mi amo como me llegue á colar otra vez con sus engaños. Dé Usté memorias, si quiere, al tio Maricote el bravo; y al tio Bebé y á otros que á ese lugar han llegao. Allá me dicen que han dío porque vean los gabachos como se matan las pulgas por esas calles y barrios. Usté mande quanto guste, en no siendo garrotazos; pues ya no tengo costillas donde poér acetillos. Hoy á prencipios de Agosto quea de Usté el desterrao su Compadre el tio Girona Para que le mande algo.

---

*Se continuarán publicando todos los Martes, y se venderán en las Librerías donde se vende la Gazeta.*